

SUSCRIPCIONES

Pesetas	
Madrid (Mes.....)	1 50
Provincias (Mes.....)	17 50
Provincias (Trim.....)	6 50
Provincias (Sem.....)	12 50
Provincias (Año.....)	22 50
Provincias (Trim.....)	8 50
Provincias (Año.....)	32 50
América (Trim.....)	15 50
América (Año.....)	55 50
América (Trim.....)	20 50
América (Año.....)	80 50

VENTA.

Madrid (Mes.....)	1 50
Madrid (Año.....)	17 50
América (Trim.....)	15 50
América (Año.....)	55 50
América (Trim.....)	20 50
América (Año.....)	80 50

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Sábado 6 de Noviembre de 1886

MADRID—NÚM. 4.025

SE SUSCRIBE.

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

ESPAÑOL.

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 18,
principal, y en Barcelona seño-
res Roldós y C.ª, Recullers, 30.

EXTRANJEROS.

En París, la "Société Mutua-
le de Publicité," rue Caumartin,
61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al ADMINISTRADOR DE EL
GLOBO.

AÑO XII—TERCERA EPOCA

LA OPPOSICIÓN DE LOS CONSERVADORES

Alguna vez habíamos de estar conformes con lo que aseguran los conservadores. Nuestras noticias sobre las opiniones expuestas por el Sr. Cánovas acerca de la política del gobierno, coinciden con las de *La Época*. El jefe de los ortodoxos no ocultó, en su última visita al Círculo de la Carrera de San Jerónimo, el juicio que le merecía la política fascionista: los que han informado a *El Liberal* sobre esta punto, no estaban bien enterados de lo que allí se había.

El Sr. Cánovas del Castillo cree hoy, como ha creído siempre, que el partido conservador es el único que tiene elementos de fuerza y medios de gobierno para sostener inólumenes intereses, y así lo expuso con toda franqueza a sus amigos del Círculo. Cree que la política fascionista es perjudicial hoy, y mañana puede ser funestísima para las instituciones. Afirma que las reformas realizadas hasta ahora en el ejército, contribuirán más a su desorganización que a su prestigio, y teme que las que vengan después lleven a tal punto el desorden, que no haya posibilidad de remedio. El ideal del Sr. Cánovas en asuntos de milicia, sería tener en España un ejército como el de los tiempos del primer Borbon, y ya que no fuese factible retrogradar hasta la época de Felipe V, organizarlo sobre el patrón que nos queda de los tiempos del conde de España, sin echar en olvido la famosa Guardia Real.

También le parece mal, muy mal, al jefe de los conservadores, que el gobierno no declare paladinamente el aplazamiento de las reformas políticas acordadas por dos leguleyos (así nos lo cuentan) que sentían la nostalgia del poder; pues, según su opinión, más fuerza daría al Sr. Sagasta una manifestación franca y categórica de lo que al fin ha de suceder, que esa vacilación e incertidumbre, con la cual sólo se consigue enfriar el entusiasmo de los amigos de la derecha y dar armas y pretextos para combatir a los tibios amigos de la izquierda.

La organización de la política publicada en la *Gaceta*, y aplaudida por los diarios conservadores, lo mismo que la de los sargentos, como acto de gobierno, no merece a juicio del pontífice conservador otros honores, que los que pudieran hacerse a cualquier expediente de suspensión de ayuntamientos o de reposición de concejales.

Tenemos, pues, que el Sr. Cánovas del Castillo no está conforme con nada de cuanto ha realizado este gobierno, y que teme sea mucho más censurable lo que venga detrás; pero, a pesar de todo, dice *La Época*, que los conservadores apoyarán lo que resulte en beneficio del principio monárquico, lo que contribuya a afirmar la autoridad, lo que dé fuerza al ministerio para combatir las pretensiones revolucionarias.

Dado el principio de que en política todo lo inútil es perjudicial, principio que han afirmado más de una vez los conservadores, no se compagina bien esa promesa de apoyar hasta cierto punto al gobierno, que hace *La Época*, competentemente autorizada sin duda, con el desden manifestado en el círculo por el Sr. Cánovas al tratar de los actos del actual ministerio, ni con los temores que se indican al anunciarse nuevas reformas en el ejército.

La fe que los conservadores dicen tener en sus principios y procedimientos de gobierno, o la sienten viva o no la sienten. Si lo primero, tendrán que combatir al Sr. Sagasta desde el momento en que sus medios y su manera de gobernar no concuerden con los del Sr. Cánovas. Si carecen de fe, entonces, quieran o no, harán esa política de *tracasseries* que suponen hacían contra ellos los fascionistas; porque a chismes, enredos e intrigas de mala ley, quedaría reducido el procedimiento conservador, desde el instante en que fiasen el triunfo de su partido, no a la bondad y virtud del programa que defendían, sino a la falta de decisión y de energía del partido liberal para realizar el suyo.

No sabemos si la política sería, tal como los conservadores la entienden, autorizada para escribir contra el Sr. Sagasta artículos tan virulentos como los publicados por *La Época*, y ofrecerse después un apoyo a cambio de que no realice el programa que le llevó al gobierno. En nuestra ya larga vida hemos visto resellarse muchos hombres políticos; pero no habíamos leído nunca en la prensa proposiciones de resellamiento tan desuadas y a tan bajo precio como las que vienen estampando en estos días los periódicos conservadores.

Tampoco estamos seguros si será política formal la de un partido que sostuvo desde el poder las bondades y ventajas que tenía la formación de la izquierda dinástica, que dedicó especialísimo cuidado a nivelar en las pasadas Cortes las fuerzas de esta agrupación con las del partido fascionista, que declaró aquella izquierda representante del verdadero partido liberal de la monarquía, para venir diciendo en el momento en que esa izquierda se considera con derecho al gobierno, que su entrada en él sería el aviso oportuno para marchar a la emigración.

Lo que sí sabemos que es serio, formal y digno de los políticos conservadores, es abandonar el poder cuando se vislumbra peligro; procurar el desmoronamiento de los sucesores poniendo dificultades a una política liberal; ofrecerles apoyo hasta tanto que lagos de sangre y odios inextinguibles los separen de los demás partidos; y todo esto en bien de la monarquía y de la patria. Esta es la levatada política, de elevados principios y grandes ideales del partido conservador.

Concentrar una fórmula, ofrecer al país el establecimiento del Jurado, el matrimonio civil y el sufragio universal, y llegar al poder con estos títulos, es, a juicio de los conservadores, hacer política de *tracasseries*. Al Sr. Sagasta le toca demostrar con sus actos, si tienen razón fundada para hablar así los amigos del Sr. Cánovas del Castillo.

DISCREPANCIAS ÍNTIMAS

El Resumen ha hecho un curioso descubrimiento: el de los secretos medios empleados por ciertos canovistas para desacreditar y anular los unos a los otros.

Para ello le ha servido un periódico bilbaíno, *El Porvenir Vascongado*, donde se cuenta una peregrina historia que en ciertas partes tiene traza de leyenda, a juzgar por lo extraordinario de los hechos referidos.

Puestos en camino por el apreciable colega izquierdista, hemos acudido a *El Porvenir Vascongado*, y después de leer y hacernos cruces, vamos a reproducir algunos sacrosantos trozos.

No será, con todo, sin que echemos agua al vino y dejemos a los autores la responsabilidad del pintoresco relato.

Espejaba la correspondencia con una explicación e interpretación de la *Carta de París* referente a nuestro jefe, escrita por Basilio Biasco, y publicada en *La Época* del 28 de Octubre.

—La circunstancia (dice el corresponsal de *El Porvenir*) de haber coincidido con su publicación ciertos rumores sobre discrepancias nuevas entre caracterizados personajes del partido conservador, y lo raro y algo indiscreto que resultaba para el señor Cánovas del Castillo la tal carta, sazónada con intencionadas notas, no dejó de llamar la atención desde luego, y de producir en un principio el efecto que buscaba la habil y traviesa intención que se propuso su inspirador. Así es que todo el mundo supuso que pues la carta hablaba del Sr. Castelar, presentándole en un parangón con el Sr. Cánovas del Castillo, del que salía éste casi desapercibido en cuanto a atenciones y agasajos recibidos durante su estancia en París, el mismo Sr. Cánovas, arrastrado... (aquí suprimimos una frase demasiado dura) había inspirado aquellas notas.

Pero esto no es así; el Sr. Cánovas, aunque efectivamente... (según nos suprimiendo por motivos que no se escaparán a la perspicacia del lector)... y repite sus títulos, merecimientos, dignidad y alta dignidad de otros que no aquellos malogrados honores, sabe demasiado, para juzgar que no debe demostrarlo, y sería torpeza poco explicable para sus talentos el valerse de medio tan inocente, que no han tenido otro resultado que poner de manifiesto tal pasión.

Sin duda por no tener esto en cuenta, y cayendo también en la presunción que había palpable las tales notas y el sentido que venía a expresar la carta, apareció en *El Liberal* al siguiente día un artículo escrito con gran donaire en que se le aplicaban contundentes comentarios a la... (tachamos un adjetivo) soberbia del Sr. Cánovas, tan intencionada como poco caritativamente señalada y puesta de manifiesto por *La Época*.

De este modo resultaron cumplidos los deseos y satisfacción la intención de quien desplegó, como quien puede disponer de ello siempre, su gran talento y habilidad en fraguarse una satisfacción a costa del escorzo que le produciría al Sr. Cánovas verse puesto en evidencia a través de las nubes de incienso de la adulación: a no ser que, parodiando a Sixto V, dijera: "aunque sé que me adulas me agrada la adulación".

Dicho esto, vengamos a la historia que se cuenta, que a más de alargar todo esto, explica otros puntos dignos de atención.

Sabido es que cuando apareció el decreto de indulto a los procesados en los sucesos del 19 de Septiembre, cogió fuera de Madrid este hecho al pontífice máximo del partido conservador. Oficiaba entonces de pontífice mínimo el Sr. Silvela, en cuyas manos dejara el Sr. Cánovas las riendas y alta dirección de todo el partido, el cual, en vista de lo grave de aquellos acontecimientos y de aquella resolución, convocó a caballo a los Sres. Toreno y Villaverde para asesorarse de ellos y juntos tomar una determinación. Verificóse esta reunión en el círculo conservador y de ella salió un acuerdo de rabiosa oposición a tal medida, traducido en furiosos artículos que publicaron respectivamente *La Época*, *El Noticiero* y *El Estandarte*, inspirados muy directa y respectivamente por los Sres. Silvela, Toreno y Villaverde.

A esta común acometida siguieron otra y otras, perseverando dichos periódicos en su actitud de extrema oposición, hasta que llegó a Madrid el señor Cánovas del Castillo.

No estaba mal pensado, según se cuenta, el plan que ya tenía formado y resuelto a seguir el Sr. Silvela, sirviéndole de base estos acontecimientos. Fomentó el descontento que entre ciertas altas clases militares había producido el indulto, aprovechándose de lo que, ocupado a los cargos palatinos, pudieran influir manifestando igual descontento con tal determinación, y reuniendo otros elementos aprovechables, suscitó tales dificultades en Palacio al Sr. Sagasta, que la crisis hubiese sido total en vez de parcial como fue.

Llamado al poder el partido conservador, no hubiera faltado alguna poderosa razón suficiente a servir de pretexto para exonerar al Sr. Cánovas de una presidencia que no quería aceptar, y entonces hubiera venido la presidencia del gabinete como por sus pasos contados a manos del Sr. Silvela, el cual es claro que no hubiera podido exonerarse de tanto honor y ambición aceptado por patriotismo: es verdad que las circunstancias eran algo difíciles; pero si embargo, lo hubiera hecho por su amor a las instituciones, por puro patriotismo.

Pero viene el Sr. Cánovas y comienza desaprobando lo hecho; da nueva orden del día a la prensa mandando se abandone la actitud de fiera oposición, que se vaya templando el tono, y poco a poco ha vuelto, en efecto, la prensa conservadora a la más templada actitud de benevolencia.

Es claro que al Sr. Silvela le ha hecho maldita la gracia que haya vacado el Sr. Cánovas a im-

nerse como jefe y dar al traste con su combinación que él pensaba llevar al mejor término, ayudado del partido conservador.

Pero el Sr. Cánovas no opina lo mismo, y como le quita la fuerza del partido, el Sr. Silvela, por pura obediencia y acatamiento al jefe, se subordina y renuncia a su obra.

De aquí parten los que hablan de discrepancias y los que explican la historia de la *Carta de París*.

A creer lo que dicen, hay quien supone que el corresponsal la escribió con instrucciones del señor Silvela, comenzando por ensalzar al Sr. Castelar para dejar tamahito al Sr. Cánovas, de quien le envió relación de títulos y honores, entre ellos lo de gran cruz de la Legión de Honor que se menciona en la carta, y otros datos interesantes: cosa inverosímil, y sobre todo imposible de saberse de una manera cierta.

En todo esto, por último, encierran muchos también la explicación de los rumores de discrepancias, añadiéndose que se han conjurado merced a gestiones de varios amigos, pero no en són de obediencia al jefe, sino pactando el Sr. Silvela frente a frente y poniendo por condición que no renunciar a combatir según su criterio la política de Sagasta.

Algo fuerte se nos antoja la historia referida por *El Porvenir Vascongado*, y no osamos darle entero crédito, aleccionados por aquella antigua máxima retórica, según la cual suele no ser verdad lo que parece más verosímil.

Convenimos, sin embargo, en dos cosas.

Primera: que la versión trasmitida explicaría satisfactoriamente muchas singularidades y rarezas de estos últimos tiempos, que son hasta la fecha inexplicables.

Segunda: que cuando el río suena, agua lleva.

CRÓNICA EXTRANJERA

LAS DELEGACIONES AUSTRO-HÚNGARAS

Nuestro corresponsal en Viena nos ha trasmitido por telégrafo las graves palabras pronunciadas por el presidente de las delegaciones austro-húngaras M. Smolka. El imperio, al parecer, se percibe para la guerra que se dibuja en el porvenir.

Hoy sábado recibirá el emperador Francisco José en su residencia de Pech a una comisión de delegados ante la cual leerá un discurso redactado por el presidente del Consejo de ministros, conde de Kaloky. Aunque el lenguaje de los jefes de los Estados ha de ser forzosamente muy vago, se espera, no obstante que habrá en él indicaciones transparentes que permitan formar juicio sobre la futura actitud del imperio.

Pero hasta que no hable el mismo conde de Kaloky no sabremos a ciencia cierta la verdad de la situación.

El ministro austriaco, a quien correspondía dirigir la palabra, se ha tomado algunos días de tiempo, sin duda para conocer mejor los propósitos de Rusia en Bulgaria, en donde, como es sabido, las cosas marchan rápidamente a su desenlace definitivo.

Este plazo permitirá a Kaloky meditar sobre las declaraciones que ha de hacer lord Salisbury el día 9 en el banquete de ocasión anual por el lord Oregador de Londres. El gobierno inglés aprovecha, según costumbre, esta fiesta para formular extensamente su programa en todos aquellos puntos que interesan a la opinión pública. Lord Salisbury hablará sobre la actitud de Inglaterra en Oriente y sobre la política que se propone seguir con las demás potencias el gobierno conservador.

El presidente del gabinete austriaco no pronunciará, por lo tanto, su anunciado discurso hasta los últimos días de la semana próxima.

Permitirá el imperio austro-húngaro la ocupación de Varna por fuerzas rusas? A juzgar por lo que han dicho M. Tisa y el presidente de las delegaciones, hay el propósito de recurrir, en caso de necesidad, hasta el empleo de la fuerza; pero por muy autorizadas que sean sus palabras, es preciso esperar las de Kaloky, único que está en posición de definir la política del imperio.

Discutiendo el *Deutsche Zeitung*, órgano del partido nacional alemán, sobre este asunto, escribe estas significativas palabras: "Lo que se haya de hacer que se haga pronto. Si los rusos ponen el pie en Varna, será imposible arrojarlos. Y si Austria e Inglaterra quieren realmente impedir la ocupación, que se pongan de acuerdo cuanto antes, porque después sería tarde."

El mismo periódico dice en otro artículo que lo que debe hacer el general Kaubars es cumplir de una vez su palabra y abandonar el territorio búlgaro.

Conociendo las relaciones del *Deutsche Zeitung* con el príncipe de Bismarck, hay motivos para sospechar si Alemania alienta a Austria en su política de resistencia.

La situación ha llegado a un momento verdaderamente crítico: el sentimiento público en Austria, y señaladamente en Hungría, pide al gobierno mucha, muchísima energía. Las delegaciones reunidas repiten el mismo clamor. Las insolencias de Rusia, así las llama un periódico alemán tan conservador como el *Vossische*, han llegado hasta los últimos límites. Un paso más puede dar ocasión a los más serios conflictos.

A pesar de todo, nos inclinamos a creer que la paz no será turbada. La inteligencia entre Austria e Inglaterra no lleva camino de convertirse en estrecha alianza. La Gran Bretaña, que se prepara para la guerra, no la afrontará en los presentes instantes sino movida por imperiosa necesidad. Y el imperio austro-húngaro, sin contar con un poderoso aliado, no se arriesgará a las contingencias de una lucha sin grandes probabilidades de éxito, porque el primer desastre sería el anuncio de su total ruina.

El espíritu predominante en las delegaciones prueba cuán hondos son los abismos que separan hoy a los dos pueblos por cuya amistad tan estérilmente han trabajado sus soberanos.

ECOS POLÍTICOS

Lastimoso desenlace de una descomunal aventura, referido por un periódico que conoce el paño:

"Bien mirado todo lo que ha pasado, lo que se ha dicho y lo que se ha escrito en el asunto del tercer partido, resulta, en conclusión, que el Sr. Camacho, en cualquiera que sean sus relaciones personales con el señor Sagasta, es su propósito seguir en el partido liberal; que el señor marqués de la Vega de Armijo repugna asimismo las disidencias, y por nada ha de prestarse a hacer en el partido liberal lo que el Sr. Romero Robledo hizo en el partido conservador; y que el Sr. Becerra de prescindir de ciertos principios en la izquierda, encuentra más lógica la inteligencia con el Sr. Sagasta, que el salto hacia el Sr. Romero Robledo."

O en otros términos, cada mochuelo a su olivo. Ya era tiempo: porque, andaba por ahí cada buho...

El Estandarte, bien porque se sienta aguijado por la propia impaciencia, bien porque conozca la de sus amigos, rechaza la perspectiva de un año de oposición con la energía de que dan muestra las siguientes palabras:

"Se atribuyen al Sr. Cánovas del Castillo haber dicho que los conservadores no podían venir al poder hasta 1888."

Es falso; primero, porque los cambios de gobierno no pueden madurar con compás de tiempo, y segundo, porque si los conservadores no tienen prisa por llegar al poder, tampoco andarán reacios en servir a la corona en cualquiera circunstancia en que se los llame."

Ni para tres meses (pues tan solo falta uno y pico del año 1886) tienen prisa con que invernar los liberales conservadores.

Y por las trazas, son muy capaces de comerselo al Sr. Cánovas del Castillo, a poco que éste se desquide.

Nos parecen muy dignas de fijar la atención pública estas declaraciones hechas por *El Progreso*, en su número de anoche:

"¿Quieren la paz nuestros enemigos? Pues la tendrán; pero a cambio de concesiones que serían recíprocas."

Que nos concedan una amnistía amplia, generosa y reparadora para nuestros amigos que sufren. Que establezcan el sufragio universal. Y desarmaremos."

No habíamos leído hasta ahora en la prensa republicano-progresista una declaración tan terminante.

Dios nos conserve al maestro Ferreras para alegría de periodistas melancólicos y gustoso entretenimiento de desocupados.

Cierto que a veces se encoriza y filosofa, y entones, el diablo que le resista; pero ya recordado el buen humor, no hay quien con él se iguale en eco de discurrir y hablar a lo castellano viejo.

Allá va un trozo de su *balance* de ayer, que es, entre las obras maestras de la misma clase publicadas en *El Correo*, una de las mejores:

"Si efectivamente ocurre en el partido liberal una holgura de crítica para sus altas autoridades, que no se descubre tan fácilmente en el partido conservador, de cuyo más circunspecto, reprimido y disciplinado; pero también conviene tener en cuenta una cosa, y es, que si el partido liberal, con su naturaleza especial, en vez de presidirlo el Sr. Sagasta, lo dirigiera el señor Cánovas, no habría partido para ocho días."

Y hasta con la devoción de los santos de la Iglesia ocurre una cosa parecida, porque hay santos, por ejemplo, como San Ignacio de Loyola, ante el cual todo el mundo inclina la cerviz, y otros, como San Antonio Abad, que consiente ciertos atrevimientos; pero ambos son santos, igualmente venerados, y con más partidarios, si cabe, el segundo que el primero."

Y véase por dónde nos resulta convertido en San Anton el bueno del Sr. Sagasta.

¿Quién será su compañero?

El Diario Español, incomodado por lo que la gente seria del partido conservador piensa y dice del tercer partido, dispara contra ella la siguiente andanada:

"La gente seria del partido conservador: El Sr. Silvela (D. Manuel), que alumbra con hachas de viento a la reina Isabel en su huida a la frontera, para luego ser ministro con D. Juan Prim."

El Sr. Silvela (D. Francisco), presidente de las legiones de la democracia, sin otra autoridad que la de su ingenio."

El señor conde de Toreno que se encontró de repente en el partido conservador a raíz de la restauración...

¿Son estos los hombres serios a que aluden *La Iberia* y los periódicos conservadores? Pues caballeros, no abusar tanto del apelativo. Que todos nos conozcamos."

Me, or que ese comentario hubiera sido este otro: "Que todos hemos hecho lo mismo."

Porque, eso sí, el Sr. Romero Robledo no vacila en quedarse ciego, a trueque de dejar tuerto al señor Cánovas."

Uno de esos carlistas agrestes que colaboran en *La Es*—refugio obligado de todos aquellos que con la desverguenza tratan de ocultar la incurable majadería—nos dedica un artículo tan falto de sentido común cuanto da sintaxis y ortografía, en contestación a un snello que escribimos acerca de las roativas hechas por la salud de D. Jaime.

Las razones que dábamos entonces para demostrar la ineffectualidad de tales preces, eran y son aplicables nada más que a la escasa porción racional del rebano tradicionalista.

Para el articulista en cuestión y para los que en

el mismo número de *La Fè* hablan de El Globo y de la policía, tenemos esta otra demostración, muchísimo más clara:

"Oraciones de asnos no llegan al cielo."

AUTORES Y EDITORES

Días pasados me delataba con las bellezas de algunas de nuestras mejores obras del teatro moderno reunidas en dos elegantes volúmenes por la inteligente y patriótica iniciativa del ilustrado oficial de la armada D. Pedro Novo y Colson, y leyendo las biografías de aquella brillante pléyade de autores, mi alma se entristecía al ver la penosa existencia, de angustias y privaciones llena, que vivieron aquellos géneos de nuestra literatura.

En efecto, concretándose a los nombres que figuran en la mencionada colección de obras dramáticas, salvo el duque de Rivas, que pudo vivir bien, no por ser autor del *Don Alvaro*, sino por su alta jerarquía, y D. José Echegaray que supo crearse una altísima posición antes de darse a las letras, los demás si han gozado instantes de gloria, han sufrido muchos años de amargura.

Garfía Gutiérrez, Ventura de la Vega, Martínez de la Rosa, Rubí Gil y Zárate, Núñez de Arce, Aya, Narciso Serra y Tamayo, han tenido que refugiarse en el presupuesto: los audaces asaltando las mejores posiciones, y los más tímidos ocupando modestamente los destinos que se les han concedido, más como una limosna pagada con dinero del Estado, que por las garantías que ofrecen las musas, de despacho pronto y bien prosaicos expedientes.

De Hartzenbusch dice D. Aureliano Fernandez Guerra, que "como la sabiduría y la pobreza andan en el pueblo de Cervantes muy bien avenidas, no tenía 30.000 reales de renta, a pesar de sus costumbres sencillas y de haber trabajado mucho."

"Breton de los Herreros vivió modestísimamente mientras las ediciones de sus obras se agotaban dentro y fuera de España."

Zorrilla "que ha enriquecido a editores, libreros y empresas teatrales, tendría, según frase suya, la perspectiva del hospital ó el manicomio, á no ser por la pensión que le han votado las Cortes."

Debe haber un vicio económico y legal en la manera de producirse y publicarse las obras literarias, cuando se da el fenómeno de que el autor, el que ha creado, el que ha sacado diamantes arañando en su entendimiento, hasta agotarse más ó menos pronto, según es más ó menos feo, viva en la miseria y vea á sus hijos cubiertos de andrajos, mientras el comerciante, el editor, el que pone á la venta aquel rico producto, se hace muchas veces millonario.

La mayoría de los escritores, teniendo que dedicarse al trabajo de producir, no pueden consagrarse al de vender y comerciar. Para esto hacen falta, además de un capital que no poseen, conocimientos y aptitudes mercantiles, de que también carecen.

Estos dos elementos, escritor y editor, que se completan, se necesitan y se buscan; pero no para dar una muestra de esa armonía dickeana aunque hasta ahora ideal, del capital y el trabajo, sino desgraciadamente para que el más fuerte despoje y devore al más débil. Aquí no hay que decir quién es el más fuerte.

El editor compra un manuscrito y da por él próximamente lo que vale al peso, que es casi casi lo que ha necesitado para vivir el obrero de levita que lo ha hecho en el tiempo material invertido en escribirlo.

No siendo el capital más que trabajo acumulado, digásemos: si hay igualdad entre el trabajo acumulado que representa el dinero que cuesta una edición, y el trabajo acumulado que representa una obra literaria al escritor: ésta, significando más, vale menos; aquélla, que importa menos, vale más.

El editor ve la mercancía y sabe lo que compra, porque, sin prescindir del nombre del autor, lo bueno todo el mundo lo conoce, y porque juzga no ya sin pasión, sino hasta con prevención y con recelo. El escritor, en cambio, en la mayor parte de los casos no sabe lo que vende, porque es más común de lo que se cree que los autores den poca importancia á la mejor de sus obras, y en cambio cifren toda su gloria en el más desastroso de sus engendros.

Además, el escritor vende hostigado por el afán de que su obra se publique y aumente para otro el prestigio de su reputación, y muchas veces acosa el por la necesidad de pagar deudas contraídas en el período de elaboración del trabajo para emprender otro. Las condiciones para contratar, que aquí es sinónimo de luchar, no pueden ser más desiguales.

Se me dirá, y es cierto, que el editor corre el riesgo, y este riesgo algo vale, de perder en una publicación parte del dinero empleado en la misma; el autor se aventura á vender una mina de oro, como por ejemplo el D. Juan Tenorio, por un pedazo de pan: el riesgo no es igual, puesto que el del editor puede precisarse y reducirse á números, y el del escritor es incalculable.

La lesión causada al editor que compra una obra de mala venta es, después de toda, pequeña; la que sufre el autor que vende una propiedad literaria de gran éxito, es enormísima: donde hay lesión enorme hay nulidad de contrato.

Vendo una fianza en la mitad de su valor, y dentro de cierto plazo es nula la venta.

Vendo la más sagrada y la más legítima de las propiedades, la que no se ha puesto en discusión, la que nadie se ha atrevido á llamar robo en una infima parte de su valor, y es justo que el comprador se haga poderoso y que mis hijos sufran hambres y frios.

La costumbre lo admite, la ley lo sanciona; pero eso clama al cielo.

Esos contratos donde resulta lesión evidente para una de las partes y precisamente para la más débil, deben anularse mediante condiciones que no causen tampoco la ruina del editor, y retrotraer esa propiedad á su legítimo dueño.

Y cuidado que no hablo por interés personal; pues aun cuando algunas veces entretengo mil óculos con la pluma, ni nunca he necesitado editor, ni lo necesitaré jamás, porque, sin modestia verdadera ni falsa, me tengo en lo poco que valgo, y considerándome pobre gusano de luz, no aspiró á brillar entre los soles.

Mientras esa idea se abre paso, los escritores pudieran defenderse y ampararse por medio de la unión, que dicen que es la fuerza.

Todas esas sociedades de escritores y artistas que tan bizarras muestras dan de su existencia de vez en cuando en banquetes y bailes, y no lo digo en són de censura, pudieran muy bien ser á la vez sociedades cooperativas que, con imprenta propia y personal apto para trabajos editoriales, publicaran y explotaran en España y en América las obras que estimasen convenientes, conservando la propiedad á los autores y dándoles en las ediciones vendidas la parte de beneficios que realmente les correspondiesen.

En las artes como la pintura, donde no es preciso el editor, el artista español vive bien y supera á todos los de Europa.

Póngase al escrito español en buenas condiciones económicas, librándole de ser materia explota-

ble, y la literatura nacional es la primera del mundo.

Esa inferioridad intelectual que ponderan cuatro eruditos á la violeta, es sencillamente mentira. Todas las obras de Zola y otras muy celebradas de autores franceses, no valen juntas lo que *El sombrero de tres picos* y *El capitán Veneno*.

Los libros de Pereda y de Galdós, son, por lo menos, tan buenos como las mejores novelas inglesas, y no quiero seguir citando y comparando, porque va á parecer explosión de entusiasmo por el genio brillante de mi patria lo que es sólo conocimiento de la realidad, sin preocupaciones de escuela ni aun de fronteras.

Es cuestión, no sólo de justicia y de conveniencia, sino hasta de decoro nacional, procurar que nuestros escritores vivan con el esplendor que les corresponde y sin tener que sufrir la presión de buscar á todas horas el pan de cada día; y entiendo que vale más ocuparse en enaltecer á los hombres de talento en vida, que no matarlos aquí á disgustos y honrarios luego mucho en sus entierros y funerales.

F. DE P. ENCISO.

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular.)

EL SEÑOR CASTELAR EN PARÍS

París 5 (7,10 noche).

"Todos los grandes periódicos de París aclaman el discurso pronunciado anoche por el Sr. Castelar como una maravilla de elocuencia."

Opfer, miembro del Instituto, corresponsal de la Academia de la Historia de Madrid, el banquero Kohn y el gran rabino de Bruselas, á nombre de la "Alianza israelita", recordaron con la más viva gratitud la rectificación del Sr. Castelar al Sr. Mantrola.

Una comisión de la sociedad económica y política se ha presentado esta noche al Sr. Castelar, invitándole para su banquete mensual."

El corresponsal.

"Director de El Globo:

Viena 4 (2,30 mañana).

Advertencia. Lo menos á que están obligados los oficiales de telégrafos, es á escribir claro, aunque no tengan, como debieran de tener, buena letra; tan claro, por lo menos, como cuando se dirigen á la prensa instantánea á que se haga eco de sus justas reclamaciones.

Razon sobrada nos asistirá si copiásemos textualmente la hoja que hoy hemos recibido, y con ella la firma correspondiente, pues aun descontando las frases dudosas del original (que viene de Viena, escrito en buen castellano), resultaría una enormidad muy divertida y pintoresca.

Mas no queremos hacerlo por hoy, y preferimos desentrañar un texto que parece escrito en caracteres cuneiformes, siquier no respondamos de la exactitud de su contenido.

Saolka ha dicho, según se esperaba, que Austria precisa sostener su posición, porque una gran potencia tiene que hacerlo así, aun á costa de apelar á la última ratio. Está conforme con el espíritu y palabras del presidente del gabinete húngaro Tisza. No se pueden abandonar los intereses tradicionales del imperio en Oriente, ni siquiera para evitar un choque armado. Esta coincidencia en las declaraciones belicistas de ambos ministros ha causado aquí sensación tan grande como la que causará en toda Europa.

El corresponsal.

PARIS 5 (12,59 n.)—En el banquete que se acaba de celebrar en el Hotel Continental en honor del Sr. Castelar, ha pronunciado éste un largo discurso en español á favor de la unión greco-latina.

Mostró la existencia de los mismos sentimientos de familia en las naciones de dicho origen, y la necesidad de crear una unión aduanera mediterránea.

Lo que más ha llamado la atención y ha producido una tempestad de aplausos, ha sido un párrafo reivindicando Gibraltar para España, la Alsacia y la Lorena para Francia, y Malta y Trieste para Italia.

Han asistido numerosos diputados republicanos franceses, y ha llamado la atención la presencia de representantes armenios.

PARIS 5.—Por fin esta madrugada se ha resuelto la crisis ministerial.

Habiendo fracasado la candidatura del señor Raymond, ha sido nombrado ministro de Obras públicas el Sr. Mallard, senador por el departamento del Ródano.

El *Diario Oficial* publica esta mañana dicho nombramiento.

LONDRES 4.—Según las últimas noticias de Birmania, el número de insurrectos que atacaron é incendiaron á Mianha pasaba de 900.

Las partidas rebeldes son cada vez más numerosas.

VIENA 4.—El partido liberal conservador rumano, que se abstuvo en las últimas elecciones parlamentarias, ha resuelto luchar en las elecciones municipales.

PARIS 4.—El Ayuntamiento de esta capital ha resuelto contribuir en cuanto á él dependa, para que se lleve cuanto antes á efecto el proyecto de convertir París en puerto de mar.

LONDRES 5.—En los arsenales ingleses adviértese grande actividad.

Se están alistando los buques pertenecientes á la primera clase de la reserva.

PARIS 5.—El acontecimiento más saliente es la apertura de la Delegación austríaca.

El Sr. Sankha fué elegido presidente de dicha Delegación.

Hablando del aumento de los créditos del ministerio de la Guerra, dijo que los sucesos exteriores son alarmantes y que esperaba que la Delegación dotara al imperio de los medios necesarios para hacer frente á las eventualidades.

La delegación húngara eligió presidente al señor Tisza, quien pronunció un importante discurso. Espero, dijo, que el ministerio, en vista de los últimos sucesos, conseguirá poner en salvaguardia todos los intereses y hará lo posible á favor de la paz, pero que al mismo tiempo llevará á cabo los armamentos necesarios para poner al país en la misma situación en que se han colocado otras naciones.

Anoche se habló vagamente en el B. I. de estos discursos, produciendo un descenso en la mayor parte de los valores del Estado.

El exterior español bajó 31 céntimos relativamente al último cambio de la tarde.

VAPOR-CORREO

HABANA 4.—Hoy ha llegado á este puerto, procedente de la Península, el vapor-correo de la Compañía Transatlántica, *Ciudad de Santander*.

EL CANDIDATO DE RUSIA

ROMA 5.—Un despacho de San Petersburgo dice que corre allí el rumor de que el príncipe Nicolás de Mingrelia es el candidato de Rusia al trono de Bulgaria.

Dicho príncipe nació en 1846, y ha desempeñado el cargo de ayudante del emperador de Rusia.

Pertenece á la familia antes soberana del principado de Mingrelia, que abdicó sus derechos á favor del Czar, quien concedió al príncipe el título de alteza serenísima.

FUSILAMIENTO

MEJICO 5.—El general Garza de la Cadena ha sido fusilado por el delito de alta traición.

NO SE ENTIENDEN EN TIRNOVA

TIRNOVA 5.—Reina un verdadero caos en las regiones oficiales.

Ayer noche predominaban las tendencias de reconciliación con Rusia; hoy se advierte una corriente contraria.

Es difícil prever el resultado de una situación que se hace cada día más insostenible.

LOS FRANCÉSES EN EL TONKIN

PARIS 5.—Un despacho de Hanoi (Tonkin) fechado hoy, anuncia que la pacificación hace grandes progresos en la provincia de Thanhhoa.

El general Munier ocupó á Caibang el 30 del pasado Octubre sin tener baja alguna.

UNA CATASTROFE

LONDRES 5.—Ayer ocurrió una espantosa explosión de carbon de piedra á bordo del vapor *Carago Nova*, procedente de Alejandria. La caldera reventó, pereciendo seis hombres y quedando heridos otros 20.

CRISIS EN SERBIA

SEMLIN 5.—La existencia del ministerio servio está seriamente amenazada, á causa de las dificultades financieras que han sobrevenido.

A pesar de las votaciones favorables de la Asamblea, el ministro de Hacienda ha presentado la dimisión.

Se considera probable la retirada del gabinete del Sr. Garachen na.

BELGRADO 5.—Se confirma la dimisión del ministro de Hacienda de Serbia, á causa de los grandes apuros del Tesoro.

RENUNCIA GENEROSA

LONDRES 5.—La junta de la federación socialista ha resuelto renunciar á la procesion del 9 del corriente en la City, en vista de que ha sido prohibida, pero ha acordado verificar el mismo día un gran meeting en la plaza de Trafalgar.

El marqués de Salisbury se ha negado á recibir á una comisión de la federación socialista.

MÁS REPUBLICANOS

NUEVA YORK 5.—La ventaja obtenida por el partido republicano en las elecciones de diputados en los Estados Unidos ha sido aún mayor de lo que se creía.

Resultado que los demócratas no tendrán arriba de 10 votos de mayoría en el próximo Congreso.

El partido proteccionista se ha reforzado notablemente, y todo hace prever la elección del candidato republicano Blaine en las elecciones presidenciales de 1888.

DIPUTADOS SOCIALISTAS

LONDRES 5.—En las elecciones verificadas en Chicago (Estados Unidos) el partido obrero ha desplegado grandes fuerzas, consiguiendo el triunfo de algunos representantes socialistas.

LA CUESTION DE EGIPTO

LONDRES 5.—Parece que La Puerta ha desistido de su propósito de seguir reclamando contra la ocupación del Egipto por los ingleses.

CUESTION EN PIÉ

PARIS 5.—La cuestión entre Francia é Inglaterra sobre las Nuevas Hébridas sigue en pié, pero continúan las negociaciones para encontrar una fórmula conciliatoria.

DEBULGARIA

LONDRES 5.—Un despacho de Varna dice que la Puerta guarda una actitud completamente expectante á pesar de sus derechos de soberanía sobre Bulgaria en las cuestiones suscitadas entre este principado y el agentero, general Kaulbars.

En Tirnova se esperan con impaciencia noticias de Constantinopla para tomar una resolución en la Asamblea acerca de la elección del príncipe.

El candidato más probable parece ser el príncipe Valdemar de Dinamarca, pero se duda que éste acepte, si Rusia no se mostrase favorable á su elección.

Fabra.

DESDE MANILA

Señor Director de El Globo.

Mi estimado amigo: Decididamente el gobierno está en el deber de llevar á cabo el tantas veces anunciado relevo del actual gobernador general de estas islas; pues, si todos hacen justicia á la probidad que resplandece en sus actos, la opinión es unánime en condenarle por sus faltas para el mando de una colonia como Filipinas. La carencia en esta tierra de las garantías sociales que acompañan á los gobiernos de la época y entre ellas el derecho á la crítica pública de los actos gubernamentales, hace indispensable que la elección del jefe superior de estas islas recaiga siempre en persona de tacto y prestigio tan relevantes, que ni dé lugar á las censuras *sotto voce*, ni que las gentes digan, como ahora sucede, que el representante suyo del poder metropolitano "no sirve para el caso."

Como el asunto es de trascendencia, parecíame oportuno consagrar la carta de hoy á tan importante particular.

Los sucesos que aquí se han realizado desde el advenimiento del general Terrero, prueban una maleabilidad (al alcance de mucho) extremadamente perjudicial á la marcha regular y ordenada de la administración.

Sería cosa de no acabar si refiriese á usted cuanto desde entonces ha ocurrido; pero importa señalar siquiera sean algunos rasgos característicos para dar á conocer la naturaleza íntima del personaje, en lo que con los negocios del gobierno hace relación.

Nombrado gobernador general de Filipinas, dícese que un su amigo le aconsejó pidiese para la secretaría de dicho cargo á D. Felipe Canga Argüelles, oficial de marina que hace pocos años militó en las huestes carlistas: pues sin encomendarse á Dios ni al diablo, ni examinar las circunstancias que en el candidato concurrían, obtiene para el mismo ese alto puesto político.

Canga Argüelles, que años antes como marino había vivido en las islas del Sur de este Archipiélago, cree que lo más digno de atención, era lo que hasta cierto punto conocía, é imbuida esa idea al Sr. Terrero en el viaje de Barcelona á Manila, apenas llegados á este punto, desatendiendo los graves asuntos pendientes que le dejara el general Jovellar, entre otros el de la expedición á las Carolinas, posesionase de uno de nuestros mejores buques de guerra para llevar á cabo un costoso é inútil paseo triunfal con que gravó durante dos meses á los pueblos favorecidos.

De regreso de su cidesa, dicho se está que Canga Argüelles había de recordar seguidamente su filiación neo católica, y el gobierno del general Terrero se inauguró con órdenes recordando á las autoridades de todas clases las prácticas religiosas, la predilección por el culto, las persecuciones á la barragana, y tantas otras

cosas más propias del celoso prelado de esta diócesis que del gobernador general, mientras que todo descansa continuaban las preparaciones para la toma de posesión de Yap, iniciadas en el mes de Mayo, y los alemanes nos tomaban la delantera proporcionando los sendos disgresos, aun no hemos olvidado, y que tan terrible han inferido á la monarquía.

Todos estos dislates alarmaron, como era natural; pero siendo el remedio evidente el cambio de primera autoridad, decidióse el gobierno puramente por la suspensión telegráfica del Sr. Terrero, continuando acéfala una administración que requiere cabeza de magnitud.

Desde el fracaso de Canga Argüelles, en mejorar, empeoran aquí las cosas; llevado de más fácil, el Sr. Terrero es público que dando cabida en su intimidad á todas las cosas que se le han aproximado; mas pronto las varias de ellas se han visto contrariadas por constancias y genialidades. Bastará decir que en esta tierra con el rosario en la mano y que ha enajenado las simpatías de los eclesiásticos mayor arraigo en el país, por razón de sus favoritismos en provecho de unos pocos, y se realizan en parte alguna sin afectar el empleo de los que resultan relegados á segundo no; no siendo menos elocuente la actitud del arzobispo en su reciente pastoral encañinada, de relieve el cambio de postura que ahora vierte en el gobernador general, ofreciéndole una espectáculo, por primera vez visto aquí, de autoridad gubernativa prohiba la publicación de un documento, en el fondo puramente religioso, nado del jefe superior de la Iglesia en el Archipiélago.

Las amistades y las enemistades al minuto cedían y por tanto puede decirse que este es el gobierno y el desgobernio de todos; y esas acciones es notorio que á la postre, dejan lo más á los intereses permanentes de España.

Harto comestada es aquí la serenidad con que general Terrero recibe por uno y otro el ministerio de Ultramar la continuada desagración de sus resoluciones, y es preciso estar para no ver que es imposible que así continúe más tiempo estas islas; y como nuestra superior nos da cuenta de su poco alicia situación, el gobierno está en el caso de sobreponerse á las fluctuaciones que aún pesan para el mantenimiento de este gobernador general, cuya permanencia en Filipinas es cada vez más inconveniente.

Los mandos de carácter esencialmente personal se deben ejercer sino por individuos de capacidad sobresaliente y prestigiosa historia; y en el caso de prosperidad á que han llegado estas islas, cosa será preparar desastres por el decalcanamiento de un nombre de la Metrópoli.

15 Setiembre 1886.

SECCION DE NOTICIAS

El Instituto Homeopático (Paseo de la Habana número 3) celebrará su séptimo aniversario del presente curso académico el día 7 del corriente, á las dos de la tarde leyendo el discurso de apertura doctor D. Luis de Hyern, y procediéndose después á la distribución de premios del curso anterior.

Ha regresado á Madrid, después de tres meses de ausencia, el afamado dentista Sr. P.

Ha comenzado á publicarse en *Oviedo* *Revista de Asturias*, bajo la dirección del teniente coronel de Ingenieros retirado y nuestro correligionario el Sr. D. Genaro Alas. Colaboran en ella, entre otros, nuestros amigos particulares y políticos Armando Palacios, y *Clarín*, y los distinguidos profesores de aquella Universidad D. Félix Aramendi, D. Adolfo Builla y D. Adolfo Posada.

Nuestro amigo y correligionario de *Lima* D. Félix Vallarín, ha tenido la desgracia de perder una hija de tres años y medio. Acompañamos tan inmenso dolor á nuestro querido amigo.

El dueño del Bazar X pone en conocimiento del público lo siguiente:

1.º Que realizadas ya una gran parte de sus operaciones, ha recibido todas las cajas de generoso, tenía en camino y las ha puesto á la venta.

2.º Que estando muy adelantadas las obras embellecimiento que se están efectuando en el primitivo local de la calle de Espoz y Mina, urge realizar todas las mercancías con el fin de inaugurar el Bazar X con nuevos y variados surtidos.

3.º Que para conseguir ambos fines, dentro de unos días saldrá á recorrer los puntos fabriles para lograr que á su regreso esté todo realizado, hecho nuevas rebajas en muchos artículos para el público se aproveche de ella (como lo ha efectuado hasta aquí) en las dos tiendas de la calle de Alcalá, número 52.

LA REVISTA MILITAR DE AYER

Próximamente á las doce de la mañana, comenzaron á llegar al campamento de Carabanchel las tropas que habían de tomar parte en la revista anunciada, formando á lo largo de la dehesa una línea de parada, á la derecha de la carretera de la tremadura y paralelamente á la misma.

Es de advertir que la caballería, mandada por el Sr. Moreno del Villar llegó á tiempo.

Hízose la formación por divisiones y brigadas en el orden siguiente:

Brigada Villar.—Cazadores Ciudad Rodrigo.

Arapiles, Puerto Rico y Manila.

Division Bargés.—Regimientos de Wal-Ba y Segorbe.

Division Coallo.—Baleares y Garelano.

Division Lasso.—Saboya, San Fernando, Caceres y Covadonga.

Caballería.—Division Moreno del Villar.—Bnerra, Princesa y Pavia.

Artillería.—Division Reina.—Quinto divisionario y segundo, cuarto y quinto de cuerpo.

Ingenieros.—Division Aparici.

A la una y media se presentó el regente en un carruaje á la gran Aumont, acompañada de la duquesa de Medina de la Torres y el general Córcoles, jefe del cuarto militar, y seguida por un escuadrón de la escolta.

Después de revisar las tropas en unión del capitán general Sr. Pavia, la reina presenció el desfile, que comenzó por las fuerzas de caballería, al galope, al trote la artillería, la infantería á paso ligero, y por último los ingenieros, al ordinario.

A las tres y cuarto había terminado el acto, y las fuerzas regresaban á sus cuarteles.

Lo desapacible del día ha sido causa de que la concurrencia haya sido poco numerosa.

Asistió, no obstante, según invariable costumbre, el ministro de Alemania.

Las tropas estuvieron muy bien en las maniobras y el desfile.

HONRAS POR EL GENERAL O'DONELL

En la iglesia de la Visitación (Salas) se celebró ayer á las diez de la mañana una misa cantada con vigilia y responso por el alma del ilustre caudillo.

Presidió el acto el señor duque de Tetuan, que tenía á su derecha al señor presidente del Consejo.

El señor ministro de Gracia y Justicia y al señor marqués de la Habana, y a su izquierda al señor ministro de la Guerra, al señor marqués de la Vega de Armijo y al Sr. Navarro y Rodríguez.

Entre otros muchos concurrentes, estaban los generales López Domínguez, Jovellar, Martínez Campos, Quesada y otros, y los Sres. Camacho, González (D. Venancio), Romero Girón y marqués de Maros.

Ofició el reverendo padre Acevedo, provincial de los Redentoristas.

Reunidos los industriales expendedores de carne de las plazuelas del Carmen y San Miguel, y en vista de los precios que alcanza el ganado vacuno de las provincias del Noroeste, han acordado expender desde el día 7, domingo, en las citadas plazuelas, la carne con hueso, de cuatro reales kilo en adelante, y la de sin hueso, de seis reales kilo en adelante.

La reina firmó ayer dos decretos de Ultramar: uno jubilando a un magistrado de la Habana, y el otro nombrando tesorero de Cuba a D. Angel Carvajal.

Ayer fué curado en la Casa de Socorro del distrito de Hospicio, un individuo que recibió una grave mordedura en un brazo, causada por un perro, al pasar por la calle de Santa Teresa.

Si mal no recordamos, hay un bando que dispone que no se permitan en las calles de Madrid perros que no lleven puesto bozal.

De demostrar cómo se cumple se encargan hechos como éste, que ocurren con frecuencia lamentable.

De los andamios de una construcción de la calle de la Espada se ha caído ayer mañana un albañil con tan mala fortuna, que en muy grave estado fué conducido al Hospital.

En la calle de la Luna un perro mordió a un niño de doce años, causándole varias heridas en el brazo izquierdo.

La pareja de orden público condujo al niño a la Casa de Socorro del distrito de la Universidad, en donde fué curado.

Un carruaje de punto atropelló en la calle del Arenal a las cuatro de la tarde a una mujer, causándole heridas graves en la cabeza.

El conductor fué detenido.

Ayer fueron detenidas por los guardias de orden público y puestas a disposición del gobernador 24 personas por diferentes faltas y delitos.

Anoche a las ocho se suscitó en la tienda de vinos número 8 de la calle de San Marcos una riña entre tres hombres, resultando uno de ellos con varias lesiones en la cara y brazos.

Los demás contentientes fueron detenidos.

En los Observatorios astronómicos de Madrid y San Fernando, se trabaja con actividad para determinar, con la exactitud que permiten los procedimientos más modernos la diferencia de longitud geográfica entre ambas poblaciones.

Es muy curioso y hasta admirable ver la marcha de las operaciones: el observador tiene en la mano un botón eléctrico, y en un momento dado puede cerrar una corriente, que llegando a un cronógrafo, deja grabada la centésima de segundo en que una estrella llega al meridiano; pues como este último aparato funciona en combinación con un péndulo sideral, queda marcado cada segundo con un trazo sobre papel, de bastante dimensión para poder apreciar fracciones muy pequeñas de tiempo.

Para llevar a cabo los trabajos, se ha trasladado a San Fernando el astrónomo de Madrid Sr. Ventosa, y ha venido a esta capital el Sr. Márquez, astrónomo del Observatorio de San Fernando.

El feliz éxito de estos trabajos, por ser los procedimientos nuevos en Europa, interesa al buen nombre de la ciencia en España, a los directores de ambos Observatorios y a los ministros de Fomento y Marina de que aquellos dependen.

Ayer tarde se reunió en el ayuntamiento la junta de tenientes de alcalde, ocupándose de medidas de higiene y salubridad con motivo de las epidemias de difteria y viruela.

No se tomó acuerdo alguno concreto y volverá hoy a reunirse dicha junta, con asistencia de la de Sanidad.

El ministro de Estado recibió ayer tarde la visita de los representantes de Italia y Méjico y del embajador francés M. Lablaye, quien le presentó las cartas de despedida.

También conferenció ayer tarde con el Sr. Morot el conde de Solms.

En el Senado se está habilitando un salón para los periodistas que asisten a las tribunas.

Don Venancio González visitó ayer tarde al ministro de la Gobernación.

Fundándose en esta entrevista, decían luego algunos que el Sr. León y Castillo aceptará los tres proyectos que presentó su antecesor a las Cortes: el de ley municipal, el de asociaciones y el de reforma de la ley provincial, si bien es posible que introduzca en ellos algunas modificaciones.

El ministro de Fomento presentó ayer a la firma de la reina un decreto reorganizando bajo más amplias bases la Escuela de Artes de Madrid, y creando establecimientos semejantes en Alcoy, Béjar, Santiago Gijón, Amería, Logroño y Villanueva y Geltrú.

Las Escuelas de Artes se establecerán con talleres, y de manera que la enseñanza sea esencialmente práctica.

Está reparado otro decreto estableciendo las Escuelas de Comercio en varias importantes poblaciones de Andalucía, Aragón y Castilla.

En las honras del general O'Donnell celebradas ayer, se encontraron los Sres. Sagasta, Vega de Armijo, López Domínguez y Romero Robledo.

Conversaron entre sí breve tiempo, y en esta conversación, según los ministeriales, no se habló de política.

Pero al mismo tiempo que esto afirmaban, decían los amigos de la situación que el Sr. Sagasta había quedado muy satisfecho de lo que el marqués disidente le había dicho, y que el tercer partido no se formará.

CONSEJO DE MARINA

En la reunión de ayer tarde continuó la discusión sobre el empleo que debe darse a los carbones de las cunetas de Asturias, pues mientras unos vocales opinan que deben utilizarse para nuestra flota de guerra, otros creen que por sus condiciones sólo deben destinarse a los puertos y arsenales.

El consejo no tomó acuerdo alguno sobre este punto.

Se acordó comunicar órdenes a las casas constructoras para que se activen las obras y queden habilitadas en el más breve plazo el crucero de primera clase *Reina Regente* y los de segunda *Isla de Cuba* y *Isla de Luzón*.

Se examinó también en este consejo el expediente gubernativo que motivó la suspensión del comandante del pontón de Algeciras.

DIPUTACION PROVINCIAL

Presidió el marqués de Sardoal, y dió comienzo la sesión con la lectura de una comunicación del

alcalde de Navalcarnero, participando que el día 14 del pasado se inauguraron las escuelas construidas con fondos provinciales en aquel pueblo.

Acto seguido se nombró una comisión con apuesta de los Sres. Pérez de Soto, Casuso, Corral, Leago, Briones y Rancés, como diputados, Benavides y Capdevila, como médicos, Giner de los Ríos y Serano Fatigati, como profesores de la Universidad central, y Rondero, como arquitecto, para el estudio de la mejor construcción de los edificios destinados a la Beneficencia provincial.

Luego fué aprobada el acta del diputado D. Simón Fernández, y terminó la sesión aprobándose todos los acuerdos adoptados por la comisión provincial desde 9 de Junio hasta 31 de Octubre, referentes a las secciones de Beneficencia y Fomento.

Ayer a la una de la tarde fué víctima de un timo un hombre de oficio panadero, al cual estirieron acompañados todo el día dos hombres, uno de ellos haciéndose el francés, y el otro brindándose a servirle de guía.

Timado y timadores recorrieron algunas calles y cafés, hasta que por último se verificó el cambio de los billetes del panadero en cantidad de 2.250 pesetas por los consabidos cartuchos de pardigones. Los timadores no han sido habidos.

EN EL CÍRCULO DE LA IZQUIERDA

Hubo anoche reunión con regular concurrencia. Además de los socios que asisten a él habitualmente, veíanse allí los ma. caracterizados por personajes de la izquierda, los notables Sres. Martínez Bru (D. Zúlo) y gran número de periodistas.

Se desahaba vivamente que habían los señores López Domínguez, Becerra y Rojo Arias, y trataban de las diferencias que entre ellos se habían supuesto con más o menos fundamento.

Habló primero al general, quien comenzó extrñándose de que se hubiese comentado tanto, considerando como absurda inverosímil, la formación de un tercer partido.

Ejemplos nos presenta la historia—dijo—de que en momentos difíciles en que peligraba la patria, partidos políticos que tenían un credo y una bandera diferentes, se han agrupado, sin que ninguno de ellos abdicase de sus principios y sus ideas.

Esto es lo que a juicio del general podría hacerse ahora, como se ha hecho otras veces.

El no exige a los que se le acercan que se hagan izquierdistas, como tampoco nadie puede exigirle a él que renuncie a uno solo de los principios que sostiene.

Pero se hacen precisas grandes y radicales reformas; se hacen necesario que se corrijan los vicios que corren a la sociedad y que se moralice al ejército, y como nada de esto hace el gobierno del señor Sagasta, hay que pensar en otro partido que le sustituya en el poder; de aquí ha nacido la idea de formar el tercer partido de que tanto se habla.

Por lo demás, la izquierda sostiene hoy su programa íntegro, con los artículos 110, 111 y 112 de la Constitución del 69.

Habló después el Sr. Rojo Arias para explicar su pregunta de noches pasadas, que no significaba la duda que se ha supuesto, sino su deseo de saber si su digno jefe, en quien tiene la más absoluta confianza, entendía como el gobierno que las reformas contenidas en el programa de la izquierda deben ser apazadas. Total: un mea culpa completo.

En las mismas ideas que el general López Domínguez abundó el Sr. Becerra.

«Democrata de toda la vida, dijo el ex ministro liberal, mi nombre y mi historia explican mi conducta de hoy. Yo como el ilustre general en cuyas filas milito, y como todos los izquierdistas, queremos la revisión constitucional y amplias y radicales reformas.»

Todo esto lo expresó elocuentemente el Sr. Becerra y repitió varias veces en su discurso, que para él y para la izquierda, la patria era lo primero, luego la libertad y después la monarquía.

El general López Domínguez habló de nuevo para observar al Sr. Rojo que no en otro sentido que el por él expuesto había entendido sus palabras de la reunión precedente. Hizo notar que su buen amigo y correligionario, Sr. Becerra, domó crata de abolir, aparecía más conservador que él en la exposición del programa; pues bien explicó que había declarado que sin condonar en absoluto los hechos de fuerza, calificada de liberticida a los pueblos que acudían al terreno de la violencia cuando disfrutaban de la práctica de todas las libertades.

Terminó condenando con frase enérgica las sagradas, cosa que había olvidado anteriormente.

El Sr. Becerra se creyó en el caso de levantarse a decir: Me habeis oído. Si cosa lo que ha dicho el general López Domínguez, mi digno amigo y jefe, me cree más conservador que él, ¡quéán liberal no será!

Con tales pujos de liberalismo la solución de un tercer partido no se vió por parte alguna.

Notas complementarias. Las declaraciones contenidas en las ligerísimas referencias que dejamos apuntadas, habían sido precedidas de una conferencia celebrada por la tarde entre los señores marqués de la Vega de Armijo y general López Domínguez. De ella se decía que el primero había insistido en su fórmula ya conocida de que si bien es verdad que está disgustado, no lo es que trate de hacer disidencias.

Algunos de los concurrentes al salón de conferencias del Congreso que hablaron con el Sr. Becerra, habíale oído decir en la forma prudente que le es característica, que en el caso, muy improbable según su teoría, de que su partido estimase oportuno un aplazamiento de las reformas políticas contenidas en el programa, él creería que era llegado el caso de sumarse con el partido liberal.

El expediente relativo a la expropiación de los terrenos de la antigua cárcel del Saladero y en el cual nos hemos ocupado diferentes veces, será pasado a informe en pleno del Consejo de Estado.

No otra cosa era de esperar en asunto de tanta importancia de la justificación del Sr. León y Castillo.

LA CUESTION BÚLGARA

De nuestro servicio particular recibimos a las tres de la madrugada el siguiente telegrama:

«Viena 5 (835 noche.)»

Críticase aquí bastante las declaraciones hechas aquí por los presidentes de las delegaciones, opinándose que han sido demasiado lejos. Sápónesse que mañana el emperador suavisará la impresión causada.

Se tiene por cierto que el gobierno no saldrá de su estudiada reserva, y se cree que Kalnky podrá un voto de confianza para su política, enemigo de aventuras, y caso de serle negado, dimitirá su cargo de jefe del gabinete, haciendo responsable a las delegaciones.

Según despachos de este momento, en la Bolsa de San Petersburgo no ha habido el pánico que se temía.

El corresponsal en Berlín de *Novoe Vremia*, empleado en la Embajada rusa, asegura que el príncipe de Bismark, en su entrevista con el candelil Mr. Gairs (aquí una frase mal tramitada, sobre la

onal llama la atención el jefe de servicio en la Central) consintió o pasó por la ocupación pacífica de la Bulgaria en un caso extremo.

Dícese que Rusia no reconoce la cesión de Bregova por haber sido hecha por una regencia ilegítima. Si esto se confirmase, es seguro que exasperaría en suma grado a Austria, protectora de la Serbia.—El corresponsal.

LA GACETA

DE AYER

Consejo de Estado.—Decreto declarando que María Puig Ruestes tiene derecho a percibir los atrasos de pensión de 18250 pesetas desde 11 de Diciembre de 1877 a igual día y mes de 1882, entendiéndose como corrientes lo devengado desde esta última fecha, y quedando sin efecto la real orden reclamada de 11 de Marzo de 1885 en cuanto no se halle conforme con esta declaración.

Dirección general de los registros civil y de la propiedad y del Notariado.—Vacantes los registros de Castrogiriz, Baza, Gerona y Vich.

Inspección de la Comandancia central y depósitos de embarque y Caja general de Ultramar.—El día 5 del actual dará principio por esta inspección el pago de asignaciones de señores jefes, oficiales y tropa de los ejércitos de Ultramar, en los días que a continuación se expresan, de doce y media de la mañana a tres y media de la tarde:

Mes de Octubre de 1886.—Día 5 de Noviembre.—Le tras M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V y Z.

Día 6 de Noviembre.—Le tras A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, L y Ll.

Día 8 de Noviembre.—Incendios.

Subastas.—Una que tendrá lugar el día 7 del mes próximo en la dirección general de Establecimientos penales para contratar 50.000 pares de borogües.

Otra el día 4 de igual mes en la Dirección de Correos y Telégrafos, para la adquisición de 20.000 postes de 6 metros de longitud, 4.000 de 7 y 1.000 de 8, destinados al servicio de las líneas telegráficas del Estado.

Otra en la misma Dirección, para la conducción del correo entre la oficina de Soria y la de Calahorra.

Otra para el de Segovia y Turégano.

Otra el día 3 del mes próximo en el arsenal del Ferrol, para el suministro de railes y puentes de hierro en el susodicho arsenal.

Otra el día 4 en el ayuntamiento de Madrid, para el suministro de cebada y paja necesaria para el ganado de los servicios de la corporación.

DE HOY

FOMENTO.—Decreto reorganizando la Escuela de Artes y Oficios de Madrid, y haciendo extensivas sus enseñanzas a las poblaciones de Alcoy, Murcia, Béjar, Gijón, Logroño y Villanueva y Geltrú.

Otro aprobatorio del reglamento de esta Escuela.

Reglamento a que se refiere el decreto anterior.

Otro estableciendo la plantilla de los empleados subalternos del Museo Nacional de Pinturas y Escultura.

NOVEDADES TEATRALES

PRINCESA

Inauguración de la temporada.

La elección de *La comedia nueva ó el Café*, y de la comedia en un acto *Ella es él*, para inauguración de la temporada, bastaría a acreditar el buen gusto, por otra parte sobradamente acreditado, del señor Mario y su proverbial esmero en presentar las obras en la escena.

El éxito que obtuvo, *El Café* fué muy grande, y demostró una vez más que lo verdaderamente bello goza eterna juventud en el teatro. No existen ya en nuestra sociedad los autores famélicos a quienes fastiga Moratin en su sátira inmortal; pedantes, sí los hay; pero han desaparecido de nuestro teatro aquellas ca marillas separadas por odio, parecido al de los Capuletos y Montescos, y cada una con su corral y con su posta. Resulta, en una palabra, que ha disminuido en gran parte el ridículo, objeto de las burlas de Moratin, y sin embargo, nada ha perdido en donaire y agudeza la sátira. Y no han perdido, sino que han ganado en profundidad y en exactitud de aplicaciones, muchas de las máximas de sana literatura que dice el autor en su comedia por boca del sesudo D. Pedro; y ha ganado también con los años, a la manera de los buenos vinos, el lenguaje de aquel Inarco Celonio, que sabía hacer reír en el teatro sin retróscenos, (y bien sabe Dios que no nos referimos a los retróscenos a lo Quevedo) de esos que han llegado a ser verdadera plaga de la comedia contemporánea.

A la bondad de la obra hubo que añadir anoche el de la ejecución, que fué, por lo acertada, miel sobre hojuelas.

Mario hizo un D. El uterío Crispín de Andorra admirable; la Srta. Mendaza Tenorio una encantadora Marquita; Rosell un D. Hermógenes perfecto, ayudando con el gesto y con la entonación la pandería de la frase.

Muy bien estuvieron en sus papeles los señores Cepillo y Sanchez de León, así como los que representaron los demás personajes de la obra.

Se representó en seguida *Ella es él*. Sucedió a la presa severa y elegantísima de Moratin la versificación de Breton; comenzaron a salir de labios de la Mendoza y de Mario redondillas y romances fáciles y sonoros como el correr de un arroyo, y con esto la noche fué completa.

Y qué bien acentuó de cuando en cuando esta especie de atavismo literario, este salto atrás, que, como el dado anoche en la Princesa, nos transporta a las épocas de feliz recordación para las letras patrias!

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

ESPAÑOL

Mañana domingo tendrán lugar dos funciones en este favorecido teatro, una a las cuatro de la tarde y otra a las ocho y media de la noche: en ambas se pondrá en escena el magnífico y popular drama del insigne Zorrilla, *Don Juan Tenorio*, que tanto resultado está dando a la empresa del clásico teatro.

LABA

Esta noche se efectuará en este teatro el estreno del juguete cómico nuevo, en un acto y en verso, original de un aplaudido autor, titulado *La boda de mi criada*.

MARTIN

Para hoy sábado prepara la empresa de este teatro un brillante espectáculo, en el cual debutarán las distinguidas y aplaudidas tiples señoritas Araceli Aponte y Julia Segovia, poniéndose en escena con este fin las populares zarzuelas en un acto, tituladas *La Diva* y *El comici tronati*.

PRICE

Para mañana domingo hay preparadas en dicho coliseo dos grandes funciones de tarde y noche, tomando parte en las mismas el profesor de prestidigitación Sr. Serni, y Mr. Dangay con su diorama, en el cual exhibirá nuevos y variados cuadros.

DIMES Y DIRETES

Bueno! bien! corriente! Sabemos que han conferenciado el Sr. Romero Robledo y el general López Domínguez.

Eso es muy natural, y sobre todo, eso nos trae sin cuidado. ¡Son cosas de ellos!

Lo que yo deseo saber, lo que pregunto y lo que

quiero que me digan para mi tranquilidad, es con quién ha conferenciado el general Martínez Campos.

¿Con nadie? No puede ser.

El general Martínez Campos ha conferenciado con alguien.

Que me lo digan, y me quedará satisfecho.

Aunque me engañen; aunque me digan, por ejemplo, que ha conferenciado con *Pepa la frescachona*.

Estamos bien; pero bien. Nos troy quietecitos acá, esperando al cobrador de contribuciones, que ya no puede tardar.

Ellos por ahí conferenciando y poniendo en prensa su talento para buscar nuestra felicidad.

¡Oh, sujetos desinteresados! ¡Oh, grandes hombres!

Porque eso ya lo habrán ustedes notado. Ahora se dan grandes hombres... el general Martínez...

Dicen que va a establecerse pronto el servicio militar obligatorio.

Yo no lo dudo.

Por algo se ha de empezar, y ahora ya tenemos un general obligatorio.

¡El general Martínez! ¡Claro!

¡Calle usted! ¡Ha dicho que deseo saber con quién ha conferenciado el general Martínez?

Pues ¡sal ya lo sé, o por lo menos lo presumo, o si se quiere, lo deduzco.

Leo que el general Martínez anda gestioando que continúe adherido a la bandera del Sr. Sagasta, ex ministro D. Pío Gullón.

Ergo... El general Martínez ha conferenciado con D. Pío.

¡Respiro!

Es decir, respiro yo: en cuanto a D. Pío, lo posible es que le falte aire para respirar.

Porque una conferencia del general Martínez, debe ser una cosa así como una ascensión al Mont-Blanc, corriendo y sin detenerse.

Pensando cuerda y opino que en esa gestión del general Martínez respecto de D. Pío Gullón, no debe tener parte ni parte el Sr. Sagasta.

Eso debe de ser cosa del Martínez que tiene formada de su misión en la tierra la opinión de proteger, amparar, atraer y confiar.

Nunca me cansaré de admirarle, ¡qué grand! hombre! ¡qué hombre tan grand! ¡qué Martínez!

¡qué Campos!

Por supuesto, que dicen que D. Pío anda haciendo el remolón.

¡Naturalmente!

El hombre tiene bastante con su reino de Astorga, donde, como ustedes saben, impre, y donde tiene su ayuntamiento compuesto de un notario eclesiástico, un procurador eclesiástico, un dependiente eclesiástico, un impresor eclesiástico... y lo demás de que hablé a ustedes el otro día.

Además de eso, ¿cómo no ha de andar remolón el Sr. D. Pío?

Al revés te las calcé.

Bastará que el general Martínez ande tras de D. Pío con el fin de catequizarle, para que D. Pío se eche la opinión a la espalda y se vaya con sus eclesiásticos a otra parte.

¡Aunque sólo sea por no tener que conferenciar con el tal Martínez!

Convengamos en que la cosa marcha.

Generales a derecha, generales a izquierda; Martínez por arriba, López por abajo.

Pero ¿que eso se va a convertir en merienda de generales?

Y... otra cosa, ¿no habíamos convenido en que un general era un general, y no la más? Su espada... su ordenanza... su disciplina... la patria por santo... las leyes por guía... y pare usted de contar.

Si, si, vaya usted a sujetar a un general, sobre todo si se le mete en la cabeza hacerlos felices a toda costa.

Pues ¡y qué me cuentan ustedes de que el señor Romero Robledo haya puesto ahora sus volubles ojos en el general López Domínguez?

En su concepto, nadie más que este general puede servir de garantía a...

BOLSA DE PARÍS

París 5.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64,90. Después, 65,06.

Londres 5.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64,43.

París 5.—Fondos franceses: 3 por 100, 82,50—4 1/2 por 100, 109,25.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 64,75—Obligaciones de Cuba, 497,50.—Consolidadas inglesas, 101,516.

Ultima hora: 4 por 100 exterior, 64,1316.—Id. amortizable, 60,00.

Londres 5.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 61,14.

BOLSA

NOTIFICACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PUBLICOS

ULTIMO MOVIMIENTO

PRECIO ALZA BAJA

4 por 100 al contado..... 64 10 " 10

— fin de mes..... 64 05 " 15

— pequeños..... 64 05 " 05

— exterior..... 65 85 " 05

79 10 " 05

Denda amortizable al 4 O/O..... 79 10 " 20

Idem id. pequeños..... 85 15 " "

Billetes hipot. de Cuba..... 91 10 " "

— Carpetas..... 91 10 " "

Denda id. al contado..... 85 05 " 20

Annualidades id. al contado..... 87 10 " 15

SANTO DE HOY
Sin Severo.

ESPECTACULOS

OPERA.—8 1/2.—F. 23 de ab.—turno 2.º impr.—La Africana.

ESPAÑOL.—8 1/2.—F. 22 de ab.—T. 1.º par.—Don Juan Tenorio.

ZARZUELA.—8 1/2.—F. 35 de ab.—El estudiante.

APOLLO.—8 1/2.—La gran vía.—Tertulia y Villar (nueva).—Los valientes.—La gran vía.

PRINCESA.—8 1/2.—2.º de ab.—T. 2.º impr.—La comedia nueva del café.—Ella es él.—El novio de Dona Inés.—Intermedios por el sexteto.

COMEDIA.—8 1/2.—T. 3.º.—En la pendiente.—El Coco.—Felicidades.—El ventanillo.

ALHAMBRA.—8.—1.º Série.—El Corazón de un bandido.—Un tigre de venganza.

10.—2.º Série.—La 1.ª y amé la conciencia.

VARIEDADES.—8 1/2.—El país de la castaña.—Un simon por horas.—Los baños de Manzanar.—El país de la castaña.

NOVEDADES.—8.—Conflicto entre dos deberes.

10.—Estruendo.—El crimen de Faverne.

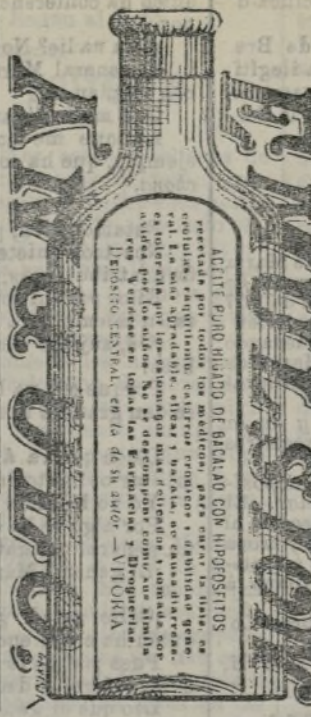
LARA.—8 1/2.—T. 2.º impr.—Golondrina.—La boda de mi criada (nueva).—Ya somos tres.—Pepa la frescachona o el colegio desvelado.

ESLA.—8 1/2.—T. 1.º par.—La Puerta del infierno.—Niña Pancha.—Muerto el perro (nueva).—Para casa de los padres.

MARTIN.—8 1/2.—A mata caballo.—La Diva. Comici trinati.—Ganar el pleito.

CIRCO DE PRICE.—8 1/2.—Grande y variada función de ejercicios equestres y acrobáticos, en el que tomará parte el profesor Mr. Serini en la desaparición de una señorita y Mr. Danguy con su magnífico diorama.

VENTA DE CASA
Nueva buen sitio 18.000 duros. San Bernabé, 4, ca. charrería.



MALES SECRETOS
Cura en 8 días con la **INYECCION KODI.**
Prado, 8 ra.—Montera, 88, 1.º.—Madrid.—Consultas correo.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS Y POLVOS **PATERSON**
en SINGLES Y BOTTLES
Trata los males del Estómago, Acidias, Eructos, Vómitos, Falta de Apetito y Digestión penosa.
Asígnese al rotulo el sello oficial del Gobierno Francés y a firma de J. PATERSON.
Vendidas: 12 1/2.—Polvos: 24 1/2.
SOL. BETHAN, PARÍS—en PARÍS

MANGUITOS
Zapatillas Suizas Impermeables para señora, Atocha 19 y 21 Los Tiroleses.

OBRAS DE LOPEZ BAGO

La prostituta, La pátida, La buscona, La querida, El cura, El confesionario, La monja, La Señora de Lopez. Precio del tomo tres pías. Los pedidos, en la casa editorial de Don Juan Muñoz y Compañía, 11, Espada, 11, bajo, Madrid, y en las principales librerías.

EMULSION de SCOTT

de Aceite Puro de
HÍGADO DE BACALAO

con Hipofosfitos de Cal y de Sosa.

Es tan agradable al paladar como la leche.
Puede todas las virtudes del Aceite Graso de Hígado de Bacalao, más las de los Hipofosfitos. Nutro y fortalece mucho. Además:
Cura la Tisis. Cura la Escrófula. Cura la Demacración. Cura la Debilidad General. Cura el Reumatismo. Cura el Resfriado. Cura el Raquitismo en los Niños.
Es recetada por los médicos, es de olor y sabor agradable, de fácil digestión, y la soportan los estómagos más delicados.
—De venta en todas las Boticas y Droguerías SCOTT & BOWNE, N.Y.—
NUEVA-YORK.

LA FORTUNA
LA FIDELIDAD

LOTERIA NACIONAL
El administrador D. Pedro Lopez Vargas servirá en la forma que hace ya nueve años tiene establecida, todos los Pedidos que se le hagan para cualquier sorteo de los que se celebran en cada año. Se dan cuantos detalles se deseen. Dirigirse, Mayor, 78. Apartado núm. 207. Madrid.
AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS. Plázanse noticias en todos los casinos de España o directamente a Vargas y Anaya, Mayor, 78. Apartado núm. 207. Madrid.

LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
DE LOS ESTADOS-UNIDOS

DOMICILIO SOCIAL, 120, BROADWAY, NEW-YORK

HENRY B. HYDE, PRESIDENTE

	DUROS
Activo, Enero, 1.º, 1896.....	66 553.387 50
Pasivo, (valuado al 4 por 100).....	52 691.148 37
Sobranste.....	13.862.239 13
Sobranste al 4 y 1.2 por 100 (tipo legal del Estado de N. Y.).....	17.495.329 40
(El SOBRANSTE sobre las obligaciones es mayor que el de ninguna otra Compañía de Seguro sobre la vida.)	
Nuevos Negocios en 1895.....	98.011.378 00
(A cuya suma no ha negado jamás ninguna otra Compañía del mundo.)	
Seguro vigente.....	357 338 246 00
Pagado a tenedores de Pólizas en 1895....	7 138.689 05
Pagado a tenedores de Pólizas desde su fundación.....	88 211 175 63
Ingreso en 1895.....	16 590 053 13

PÓLIZAS INDISPUTABLES

Esta Sociedad es la UNICA de las que operan en España, que emite PÓLIZAS INDISPUTABLES pagaderas INMEDIATAMENTE después de acreditarse el vencimiento de las mismas, y la UNICA realmente domiciliada en el país con bienes propios por más de cinco millones de reales en garantía especial de sus asegurados.

LOS BENEFICIOS DE LA SOCIEDAD SE REPARTEN ANUALMENTE ENTRE LOS ASEGURADOS

JUNTA DE REFERENCIA PARA ESPAÑA

Excmo. Sr. Marqués de CASA-JIMENEZ.

Excmo. Sr. D. José de Ortueta; Sr. D. Emilio Vidal y Torrens, Barcelona.
" Sr. D. Isidoro Gomez de Arostegui; D. Federico de Solazgui, Bilbao.
" Sr. D. Pablo Hernandez y Pelayo; Excmo. Sr. Marqués de Santo Domingo de Guzman, Cádiz.
" Sr. Marqués de Peñaflorida; " Sr. D. Bartolomé Belmonte, Córdoba.
" Sr. D. José Suarez Gueñes; " Sr. D. Saturnino Fernandez y Gonzalez, Sevilla.
" Sr. D. Francisco Rodriguez Avial; Sr. D. Antonio de la Devesa, Valencia.
" D. Joaquín Lopez Dóriga;
" D. Gil María Fabre;
" D. M. Sabas Muniesa, Madrid.

DIRECCION GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL
COMITÉ EJECUTIVO

PRESIDENTE: Excmo. Sr. D. Antonio Angel Moreno. (Viuda é hijos de A. G. Moreno).
VICEPRESIDENTE: Sr. D. Enrique Garcia Calamarte (Garcia Calamarte é hijo).
MÉDICO-DIRECTOR, Excmo. Sr. D. Esteban Sanchez de Ocaña, Catedrático, Decano de la Facultad de la Real Cámara.
MÉDICO VICE-DIRECTOR, Sr. D. Rafael Ulecia Cardona, Director de la Revista de Medicina y Cirugía Prácticas.

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR GENERAL

Excmo. Sr. D. JUAN ANGEL ROSILLO

El Comité Ejecutivo está autorizado para emitir Pólizas de Seguro, aprobar los siniestros y pagarlos en Madrid.

SUCURSAL DE ESPAÑA

OFICINAS Y DIRECCION GENERAL

calle de Sevilla, 16, principal Madrid

A LOS ANUNCIANTES

El aumento extraordinario que cada día va alcanzando tirada de EL GLOBO, la cual representa por descomponer, bastante más de la mitad que señalan los datos estadísticos se han presentado, y los discursos extraídos de las personas que han hecho uso de la palabra. Como estimamos este trabajo de suma importancia, y como nos dedicamos al cultivo de la vida y elaboración de vino, nos permitimos ofrecer la colección completa de este diario, que por los documentos que contiene lo consideramos de gran utilidad.

Manufacturas de armas de fuego
FRED DRISSEN EN LIEGE (BELGICA)
Envío de catálogos españoles a quien los pida.

A LOS VITICULTORES Y VINICULTORES

LA GACETA DE FOMENTO está publicando un libro de sesiones del Congreso de Viticultura, donde se han tratado integrales cuantas proposiciones, documentos y estadísticos se han presentado, y los discursos extraídos de las personas que han hecho uso de la palabra. Como estimamos este trabajo de suma importancia, y como nos dedicamos al cultivo de la vida y elaboración de vino, nos permitimos ofrecer la colección completa de este diario, que por los documentos que contiene lo consideramos de gran utilidad.

EL SUSPIRO DEL MO

LEYENDAS, TRADICIONES HISTÓRICAS

referentes a la conquista de Granada

POR EMILIO CASTELAR

El autor de esta obra se ha propuesto dar a conocer al pueblo en forma entre narrativa y dramática, por la difusión de ideas y de sentimientos, el recuerdo vivo de las glorias que más ilustran por su grandeza nuestros venerados anales. Para iniciar tal propósito, ha elegido un hecho épico bajo todos los aspectos, remate del poema de siete siglos, término de la reconquista, el triunfo sobre Granada. Intencionalmente ha puesto particular empeño en recrear aquella edad, esmaltando esta resurrección histórica y legendaria con todos los recursos de su estilo. No insistimos sobre tal punto, pues el Sr. Castelar, un autor ya definitivamente juzgado por la crítica dentro y fuera de España.

Esta obra se vende en las principales librerías de España, y en la Administración de EL GLOBO, al precio de pesetas en Madrid y seis en provincias cada tomo. Los deseos de entenderse directamente con el administrador de las obras del Sr. Castelar, puede dirigirse a la calle de San Juan, 40, tercero, acompañando el importe del pedido en billetes del giro mutuo ó letras de fácil cobro.

Se ha puesto a la venta el TOMO II

CASA ESPECIAL EN PARAGUAY

GRANDIOSO SURTIDO A PRECIOS DE FABRICA

M. D. SAN MARTIN, CARMEN

ANTES, FERNANDO DE TORRE

LA FICCIÓN Y LA VERDAD

DE LO OCURRIDO EN YAP,

por

D. S. MARENCO

Esta obra que acaba de publicarse, contiene los datos más completos que pueden reunirse para formar juicio exacto de lo que fué la cuestión llamada de las Carolinas.
Se encuentra a la venta en la Redacción de este periódico y en las principales librerías de Madrid, al precio de 10 céntimos.

GACETA DE FOMENTO

REDACCION Y ADMINISTRACION CALLE SAN AGUSTIN, NÚM. 4, BAJO

TIPOGRAFÍA Y ENCUADERNACIÓN DE "EL GLOBO"

SAN AGUSTIN 2

FOLLETON DE "EL GLOBO,"

6

MARTA RIDGWAY

POR

E. C. GRENWILLE MURRAY

tarquedad de hacer daño por el gusto de hacerlo, ó la grandeza de alma que dimana de la virtud.

Por tanto, Marta Ridgway era, ó una mujer avezada al crimen cuyo sentido indicaba el temor de que la justicia descubriese otros delitos, ó una mujer inocente a quien el amor había impulsado al sacrificio de una manera heroica.

Un hombre de experiencia como el inspector Harker; hubiese desechado esta segunda hipótesis aceptando la primera como más probable; pero el aire inocente de Marta le inclinó hacia la última suposición.

Mas ¿de qué podían servir estas deducciones al agente de policía? Aunque tuviera el deseo de probar la inocencia de Marta, no podía abrigar la menor esperanza de conseguirlo. El único que hubiese podido influir en la causa de Marta era Slippery Dick con sus declaraciones si hubiera estado preso; pero esto no se había conseguido, a pesar de la activa persecución de la policía; y en cuanto a buscar a todos los que comparecieron como testigos en el proceso, era una tarea superior a las fuerzas de Edward Harker y a sus muchas ocupaciones.

Sin embargo, y fiándole todo a la casualidad, fué a ver a Grumby, quien a pesar de ser poco hablador, estuvo locoaz respecto a Mrs. Ridgway. Le manifestó que era inocente, y le dió algunos informes respecto a su marido, que, según él decía, era un buen mozo, elegante, bien educado, muy gastador, débil de carácter y gentleman hasta la punta de los pelos.

Interrogado por Mr. Harker respecto a cómo había llegado a su noticia la muerte de Tom Ridgway, no pudo contestar nada en concreto. La había

oído referir a mucha gente; y como no lo había visto hacia tiempo, dió crédito a la noticia.

—No tendría nada de extraño—añadió—que Dick lo hubiera despatchado.

Era evidente, pues, que sólo Marta podía suministrar datos precisos para aclarar este misterio; pero Marta no quería hablar. Dos días estuvo pensando el detective en todas estas cosas, y por fin concluyó por arrepentirse de haber cedido a un sentimentalismo necio que le había llevado a tolerar bajo su techo una inquilina tan comprometida.

El tono sencille é inocente de la joven al preguntarle por qué la echaba de su casa, fué lo que más le impresionó.

—El corazón es un mal consejero—pensó mister Harker, jugando en la cocina con su Benjamin, y se decidió a decir a Marta que no podía permanecer más tiempo en su casa, a menos que le pusiese al corriente de cuanto había sucedido.

El honrado agente se resolvió a presentarle este ultimatum después de almorzar. Y cuando estaba pensando en las cláusulas, oyó la voz de mister Sylvester que llamaba a Mrs. Tibbett desde lo alto de la escalera.

—Es la inquilina—dijo ésta a su hermano.—Señora, voy en seguida.

—No se moleste usted. Quiero solo avisar a usted que no comeré esta noche en casa. ¿Ha venido mister Harker?

—Héme aquí, Mrs. Sylvester—contestó el detective empezando a subir la escalera.

Marta llevaba un traje de calle. El tiempo era magnífico; los rayos del sol entraban por la ventana iluminando el rostro de la joven y realizando en gran manera su belleza. Desde su salida de la cárcel, el buen régimen, el aire libre, la libertad, y la distracción, la habían embellecido. Estaba más gruesa y más fresca. Harker, que nunca la había visto con la luz de lleno, la encontró bonita, preciosa; sobre todo sus ojos jeran tan expresivos!

Adivinó en su actitud que deseaba hablarle, y sin aguardar a que se lo dijera la llevó a su despacho para que nadie le interrumpiese.

—Ayer tuve una conversación con su hermana de usted—le dijo Marta con gravedad.—Segun parece, pertenecen usted a la policía secreta.

—Harker hizo una señal afirmativa.

—Me alegro por dos razones—continuó Marta, é hizo una pausa.

—¿Cuáles son?—preguntó el inspector.

—En primer lugar, porque me encontraré más segura aquí que en otro lado en el caso de que me molestase alguno de mis antiguos compañeros. Y en segundo lugar, porque se me figura que podrá usted ayudarme para encontrar a mi marido.

—Pero ¿si ha muerto!

—No estoy segura de ello, y desearía saberlo con certeza y, en todo caso, en dónde se halla enterrado.

—Esas investigaciones le constarán a usted mucho trabajo y mucho tiempo.

—No me importa.

Durante este diálogo, Marta parecía muy tranquila. Al manifestar su opinión respecto a la seguridad que gozaría en casa del agente, lo hizo con la convicción de que seguiría dándole hospitalidad. Esto colocaba a Harker en una situación muy falsa; así para darse ánimo, y pensó en el ultimatum que momentos antes había resuelto; pero ¿cómo entablar la conversación?

—Mistria Sylvester—la dijo al fin—es preciso que tengamos una explicación. Me parece que no se hace usted cargo del compromiso en que me pone. Estoy dispuesto a creer que ha sido usted condenada injustamente; pero nadie está obligado a participar de esta opinión, y la presencia de usted en mi casa me compromete, a menos que no trate usted de rehabilitarse a los ojos de la sociedad.

—¿Teme usted que sus compañeros le echen en cara el haberme recibido?—dijo Marta admirada de los escrúpulos del inspector.

—No es a mis compañeros, sino a mis jefes, a quienes temo—contestó el agente, extrañando cuán poca cuenta se daba la joven de su situación. Llegó a preguntarse si gozaría de sus facultades intelectuales, pues nadie como él sabía que no trascurren impunemente cinco años de reclusión y de aislamiento sin dejar huellas.

Esta idea lo trastornó. Si Marta estaba medio loca, y por lo tanto carecía de memoria, entonces era fácil explicarse su actitud. Quiso asegurarse de ello en el acto.

—Ma ha dicho usted que desearía saber cómo ha muerto su marido y en qué sitio se halla enterrado—la dijo.—Al menos se le ha ocurrido a usted ir a

informarse de ello a la casa donde vivía cuando detuvieron. ¿No habitaba usted en casa de Granada?

—No; vivíamos en una fonda, cuyo nombre no recuerdo.

—¿Olvidado?

—Sí, acabábamos de llegar de un viaje, y muy pocos días que residíamos en Londres cuando me prendieron. Todo lo que recuerdo es que pocos días mudamos dos veces de casa, y que el último hotel se hallaba situado en la City (1).

—Pero ¿dejaria usted su equipaje?

—Poca cosa—contestó Marta, que al parecer estaba de coaciar sus recuerdos.—Tomé mi maleta y la mayor parte de sus prendas y las misas; biense vendido para pagar las apuestas. Me quedé en cuanto tuviera dinero, me compré un vestido; pero no tuvo tiempo de cumplir su promesa.

—Vamos, Mrs. Sylvester; ¿a qué viene mentiras? Sea usted franca. Quizás podría ser útil si depositara en mí su confianza.

Reinó un momento de silencio, y Marta se quedó pensativa. Al fin dijo sin esfuerzo:

—Estoy dispuesta a contarle a usted mi vida al menos todo lo que de ella recuerdo.

—¿Cuándo, ahora mismo?—contestó el agente cogiéndole la palabra.

—No en este momento, pues quiero ir antes a visitar los cementerios y ver si el nombre de mi marido está grabado en alguna lápida de los enterrados en estos últimos cinco años.

—Esto prueba que tiene muy sano juicio—dijo Harker. Y añadió en voz alta:

—¿Quiere usted que la acompañe? No tengo nada que hacer, y andando me podría usted contar la historia.

—No se avergonzará de salir conmigo?—le dijo ella con un tónico de malicia.

Esta era la primera vez que se permitía a la coquetería innata en las mujeres, y Edward Harker comprendió que se ruborizaba como una niña al contestar que se consideraría muy dichoso en acompañarla.

Minutos después, el inspector y la ex-prisionera salieron juntos.

(1) Barrio comercial de la ciudad de Londres.